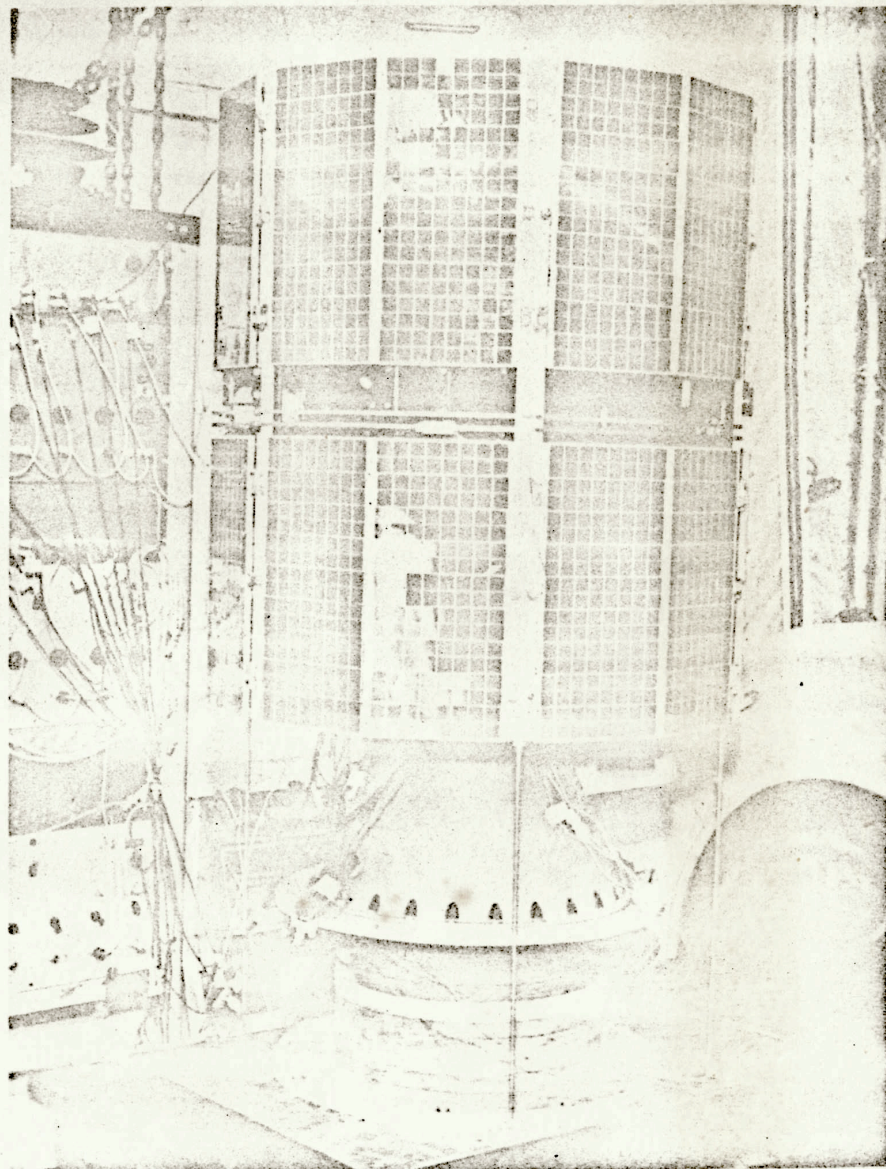


Sevilla.
ABC.
13-11-68

Prototipo de satélite europeo de telecomunicaciones proyectado para librarse del monopolio norteamericano, y cuya ejecución se supone hoy como dudosa.



LA «EUROPA TECNOLOGICA», EN QUIEBRA

LA llamada "Europa Tecnológica", integrada por las naciones occidentales europeas, entre ellas España, sufre grave crisis de desaliento e incluso de falta de confianza en sí misma.

Una última y reciente reunión de ministros, en Luxemburgo, que tienen a su cargo la investigación científica y tecnológica, apreció la gran distancia en que con retraso se mantiene Europa, respecto a los Estados Unidos, en esa materia.

La financiación de los proyectos básicos europeos—del espacio, de las partículas nucleares y de la biología molecular—acaba de sufrir, además, grave quebranto por las renunciadas y desfallecimientos de algunos de los Estados comprometidos en la tecnología común, agobiados por exigencias económicas preferentes de orden nacional interno, y la consecuente obligación de seguir aportando cuotas cada vez más cuantiosas sin resultado práctico alguno.

Tres proyectos importantes, como hemos dicho, son los iniciales, de gran relieve por su trascendencia científica y tecnológica.

La cooperación espacial, cuyo objetivo

preparadas y realizadas con éxito y amplitud, y que Europa es ya tributaria de tales ingenios, por lo que cursa servicio de mensajes y conversaciones intercontinentales. Los gastos iniciales de 530 millones de francos resultaron insuficientes; rectificaciones posteriores trataron de aminorar los desembolsos con nuevos programas y operaciones más reducidas, que tampoco llegaron a consagrarse.

Ingllaterra fue la primera en anunciar, por boca de su propio ministro de Tecnología, la firme decisión de apartamiento de tales proyectos, basada en razones de economía. Italia ha tomado igualmente postura insatisfactoria de disgusto; los demás países, con Alemania y Francia, se hallan en visible impotencia para llevar a cabo aquellos proyectos que habrían de culminar en el lanzamiento del satélite "Europa II" para dentro de tres años.

El sistema mundial de satélites de telecomunicación está realmente establecido con los norteamericanos en el Atlántico y los soviéticos en el Pacífico. La Europa balbuceante y desunida poco puede hacer para contrarrestar el monopolio americano

tos, superando en potencia y posibilidad investigadoras a todos los actuales, incluso soviéticos, y también más perfecto que el proyectado por los americanos en Chicago. En esa colaboración, Inglaterra, según expusieron sus representantes en el Centro Europeo de Investigación Nuclear, en Ginebra, acordó, también por razones económicas, suspender su colaboración para la ejecución de los correspondientes programas del Euratom y acelerador gigante del Cern; otros países participantes parecen intentar resolver, dentro de un par de meses, la continuación de los mencionados proyectos.

Es significativa y representa quiebra evidente que la Europa Tecnológica sea abandonada por los más entusiastas proponentes de antaño. Es posible que las razones económicas alegadas encubran falta de fe en el éxito de las empresas; pero el desistimiento inglés, la vacilación italiana y el malestar en otros países pueden hallarse influenciados por diferentes motivos. Se alegaba, por ejemplo, que el apartamiento inglés de la construcción colectiva del gran "Aerobús" europeo coincidía con el